| Provincia | Deportes | Entrevistas |

INICIAR SESIÓN

Buscar en El Correo

CRÍTICA DE MÚSICA

Misión cumplida

Juan José Roldán, Sevilla

Actualizado 16/12/2011 21:08



Escuela Técnica Superior de Ingeniería. Fecha: Jueves 15 de diciembre de 2011. Orquesta Sinfónica Conjunta: Joanna Krasuska-Motulewicz mezzosoprano Juan García Rodríguez, director. Programa: Passacaglia de

«Peter Grimes» de Britten; Kindertotenlieder de Mahler; Sinfonía nº 5 de Beethoven.

La Universidad de Sevilla está más cerca que nunca de lograr una formación sinfónica digna y acorde con la excelencia académica gracias a esta formación surgida de la colaboración con el Conservatorio Superior de Música Manuel Castillo. De nuevo, el modelo musical, a pesar de sus muchas y denunciadas restricciones, sirve de referente para cualquier tipo de actividad docente. En el estreno de esta nueva orquesta echamos en falta unas palabras de introducción que dieran a la ocasión un relieve festivo y solemne. Poco que reprochar, sin embargo, a sus entregadísimos y muy jóvenes integrantes, comandados por García Rodríguez, líder del Zahir Ensemble e impulsor del ciclo Cajasol de Música Contemporánea. Con mucha ambición afrontan una temporada en la que, habiendo ya demostrado sus capacidades, ofrecerán una buena dosis de música actual. De momento, atacaron con brío y mucha energía una página generosa en color y textura como es la Passacaglia de Britten, con toda la paleta orquestal brillando en conjunto y por secciones. Otro tanto puede decirse de una Sinfonía número 5 de Beethoven dicha sin complejos, con intensa energía, tempi rápidos y apenas caídas de tensión. Fueron los pasajes delicados, como el segundo movimiento de la célebre página o las melancólicas Canciones de los niños muertos de Mahler, los que acusaron más tosquedad y menos sensibilidad, muy especialmente los lieder, donde el maridaje entre orquesta y voz resultó desequilibrado. El bello timbre de la mezzo prestada por la Universidad Musical Polaca acusó poca proyección y registros limitados; las maderas y los metales acabaron de eclipsar su intervención.